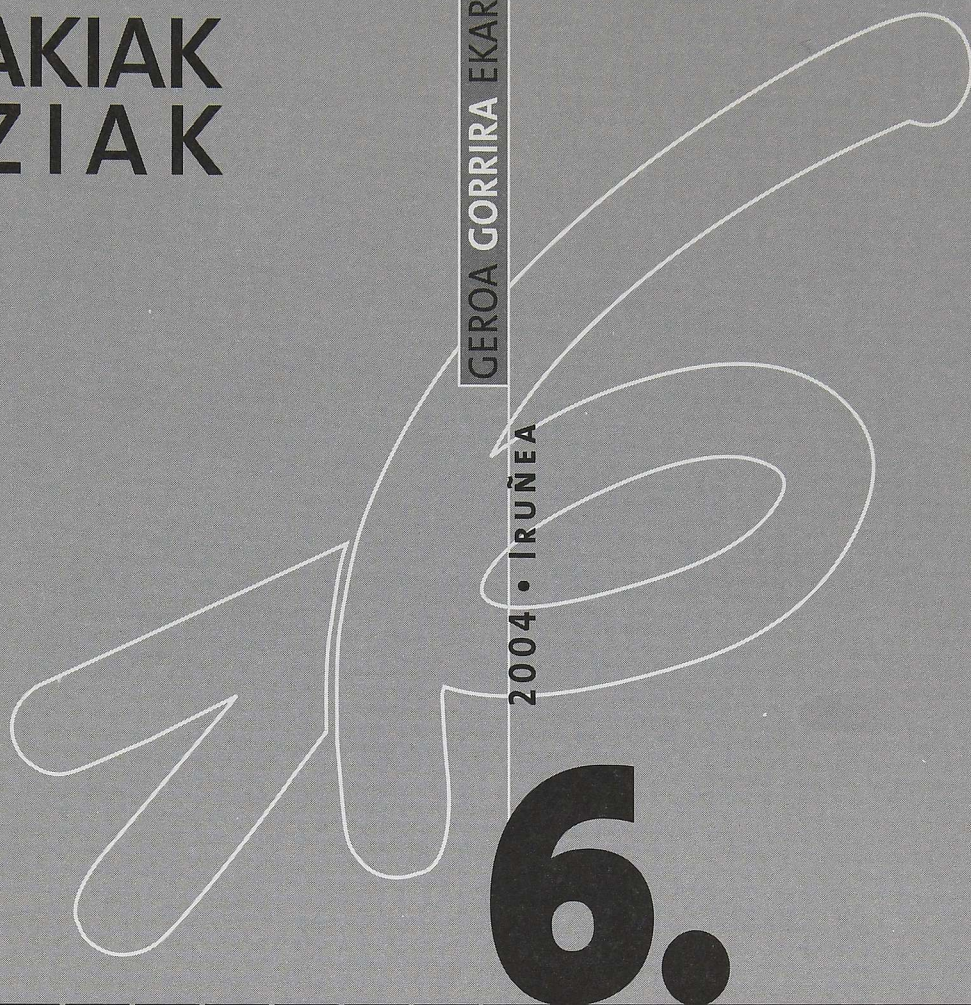


ERABAKIAK
JAUZIAK

GEROA GORRIRA EKARRI

2004 • IRUÑEA



6.

biltzar nagusia

Informe
de gestión

LAB

Informe de gestión

Índice

1. Ciclo intercongresual y contexto actual

- 1.1. Espacio sociopolítico
- 1.2. Espacio económico y sindical

2. Balance de intervención

- 2.1. Reflexión global e incidencia de LAB en el escenario sindical y sociopolítico
- 2.2. Intervención sociopolítica
- 2.3. Acción sindical

3. Extensión del proyecto y desarrollo organizativo

- 3.1. Extensión del proyecto
 - 3.1.1. Sindicato nacional
 - 3.1.2. Afiliación
 - 3.1.3. Representación sindical
- 3.2. Desarrollo organizativo
 - 3.2.1. Reflexión global
 - 3.2.2. Dirección
 - 3.2.3. Estructura territorial
 - 3.2.4. Estructura sectorial
 - 3.2.5. Secciones sindicales
 - 3.2.6. Áreas y gabinetes

4. Valoración global

1. Cita Interorganizativa y contexto actual

- 1.1. Espacio social y tiempo
- 1.2. Espacio organizativo y actividad

2. Bases de intervención

- 2.1. Reflexión global e incidencia de IAB en el escenario sindical y profesional
- 2.2. Intervención socializadora
- 2.3. Acción sindical

3. Extensión del proyecto y desarrollo organizativo

- 3.1. Extensión del proyecto
- 3.2. Sindicato nacional
- 3.3. Afiliación
- 3.4. Representación sindical

4. Desarrollo organizativo

- 4.1. Reflexión global
- 4.2. Estructura
- 4.3. Estructura territorial
- 4.4. Estructura sectorial
- 4.5. Factores sindicales
- 4.6. Actas y reuniones

5. Valoración global

1.- Ciclo intercongresual y contexto actual

1.1. Espacio sociopolítico

El contexto intercongresual ha estado afectado por factores externos e internos de gran trascendencia para la intervención y el trabajo del sindicato.

En el escenario internacional la maquinaria neoliberal dirigida por EEUU ha desatado una ofensiva expansiva para garantizar su poder e influencia económica. Hemos visto con estupor cómo en este recién iniciado siglo XXI el capitalismo salvaje liderado por la Administración americana incentiva y desarrolla guerras, invasiones y desestabilizaciones de estados con un único objetivo: garantizar el funcionamiento y desarrollo de sus intereses económicos a escala mundial. Es decir, impulsar la dominación política y económica al margen de la legalidad internacional y de la ONU.

Detrás de una estrategia mediática de criminalización de países y culturas estamos asistiendo a una desestabilización político-económica de gran alcance cuyos resultados pueden ser un "boomerang" de efectos insospechados en las relaciones internacionales para los próximos años.

La maquinaria neoliberal necesita más mercados y más materias primas en su afán expansionista y la estrategia militar de EEUU se decide en función de ello. Estamos pues ante una lógica fascista mediante la cual la globalización neoliberal se convierte en la dictadura político-económica global del siglo XXI.

En ese escenario, el Gobierno español ha pretendido revalorizar sus posiciones y, especialmente, reforzar los avales y compromisos políticos y policiales de EEUU en una "problemática interna" marcada por la lucha de Euskal Herria. La foto de las Azores tiene que ver con las propias necesidades de un Gobierno español que con una grave crisis interna necesita ser avalado en todas las líneas de actuación referidas a su política interna, especialmente en la represión y medidas de carácter fascista contra la izquierda abertzale y el proyecto nacional vasco.

Los hechos del 11-M y posteriores resultados electorales han supuesto el fracaso de la estrategia belicista y arrogante del PP y han dado paso a una etapa política que, en lo que respecta a Euskal Herria, seguirá marcada por la evolución del proceso político abierto en 1998, la agudización de la crisis del Estado de las Autonomías en el Estado español y la apertura de un proceso de descentralización en el Estado francés.

En lo que respecta a la lucha de Euskal Herria, recordar que el 5º Congreso, celebrado en el año 2000, nos dejó un panorama duro y difícil ante la ruptura de los compromisos y acuerdos en el espacio abertzale y la agudización de la ofensiva policial, judicial y mediática del PP. Un escenario marcado también por la decisión de ELA de paralizar la colaboración y trabajo en común tanto a nivel sindical como sociopolítico.

Sin lugar a dudas, si tenemos en cuenta todos los factores externos e internos, estos cuatro años han sido los más duros e importantes de LAB desde el 3º Congreso. En un momento de tránsito político marcado por los esfuerzos del conjunto de la izquierda abertzale por hacer irreversible el proceso

abierto en 1998, los hombres y mujeres de LAB hemos sabido aportar con coherencia y personalidad a dicho proceso a la hora de reforzar referencias, convicciones e instrumentos para una estrategia nacional, soberanista y de cambio social

La respuesta a la ofensiva de los Estados y la disposición a encauzar las fuerzas políticas, sindicales y sociales en una estrategia de cambio político y social han marcado la actuación de LAB que, además de avanzar en representatividad, se ha ido consolidando como un agente social con legitimidad y prestigio ante la sociedad vasca. Una organización viva, referente y con futuro.

Esta consideración sobre LAB en el proceso político que vive Euskal Herria debe ligarse a la resistencia y los esfuerzos colectivos del conjunto de la izquierda abertzale. Estamos viviendo momentos importantes de tránsito político y pensamos que es la hora de Euskal Herria, la hora del reconocimiento de nuestro pueblo y la restauración de las bases democráticas que tengan como referencia básica el respeto a la voluntad de las ciudadanas y ciudadanos vascos.

La historia de LAB es la historia de lucha de Euskal Herria por sus derechos políticos, es el compromiso en la defensa de la clase trabajadora vasca. Hemos aprendido y crecido en esa lucha. Hemos reído, sufrido y llorado en la misma. Hemos perdido muchos compañeros y compañeras en ella. Hagamos pues de esta oportunidad histórica el mejor homenaje a todas y todos ellos, y a quienes desde las cárceles, el exilio y la deportación han luchado y luchan por una nueva Euskal Herria. Tenemos que mencionar de manera especial a nuestros compañeros Tito Elkoro-Iribe y Jon Solagurenbeaskoa, miembros del Comité Nacional, y Joselu Cereceda, militante histórico del sindicato, que nos han dejado en los últimos meses.

Por lo tanto, este ciclo intercongresual ha sido tremendamente duro. Ilegalizaciones, detenciones masivas, cierres de periódicos, ataques al euskara, criminalización del abertzalismo... pero, a pesar de todo, se ha ido haciendo camino y abordamos un 6º Congreso en el que, sin espejismos ni falsas expectativas, podemos hacer desde LAB, con fuerza y convencimiento, la apuesta por un doble ciclo político:

- a) Un ciclo de soluciones, de paz y normalización política, basado en el respeto a Euskal Herria y sus derechos políticos
- b) Un ciclo para ir dando forma progresiva a un espacio político independentista y de clase. Un espacio que vaya ganando peso institucional y social en un proceso dinámico de cambios políticos y sociales hacia nuestros objetivos estratégicos: independencia y socialismo.

1.2. Espacio económico y sindical

En el periodo intercongresual la ofensiva neoliberal ha seguido influyendo en las políticas de privatizaciones y recortes sociales que los Estados vienen aplicando en sus políticas económicas y sociales. Como consecuencia de ello, se ha dado un crecimiento de las desigualdades y de la desprotección social de la mayoría social trabajadora.

En Ipar Euskal Herria la situación económica sigue evolucionando de manera preocupante. La crisis en empresas importantes de Lapurdi y Zuberoa profundiza el ya deteriorado y condicionado desarrollo económico de estos herrialdes. Esto, unido a los problemas estructurales del sector primario, genera una situación grave de la que todas las instituciones y agentes socioeconómicos de Euskal Herria deben ser conscientes.

Informe de gestión

2004ko maiatzaren 21 eta 22an. Iruñea

En Hego Euskal Herria, el crecimiento económico tiene muchas zonas oscuras o, dicho de otra manera, un perfil que no se presenta con claridad a la sociedad: el reparto cada día más desigual de la riqueza o el aumento de los desequilibrios sociales. Detrás de las variables económicas manejadas por economistas del sistema y los y las portavoces de las instituciones, están los datos de desempleo, precariedad, discriminación, pobreza y exclusión social que denotan con claridad el tipo de políticas socioeconómicas y de empleo que se impulsan el empresariado y el poder político. Es decir, hay un crecimiento económico desarrollado fundamentalmente en clave de productividad y acumulación de beneficios de la patronal.

Vivimos en un país que ha pasado en una década del 25% de desempleo a un 9%, (6% de hombres y 12% de mujeres). Pero esta reducción del desempleo, en un ciclo de crecimiento económico, ha significado la utilización de la precariedad como instrumento de explotación. Hoy la precariedad, la subcontratación, la externalización y las falsas y falsos autónomos sirven para que el empresariado embolse grandes beneficios a costa de obligar, sobre todo a la juventud, las mujeres y las personas inmigrantes, a trabajar en unas condiciones laborales que están sufriendo una degeneración sin límite ni oposición institucional. Las propias administraciones públicas son precisamente las que, a través de las privatizaciones y la subcontratación, están siendo vanguardia en el desarrollo de la precariedad y en el deterioro de las condiciones laborales.

Esta modificación sustancial del mercado laboral, con más de la mitad de la población activa trabajadora en paro o precariedad, está condicionando la actuación del sindicalismo y la definición de una acción sindical que responda de manera eficaz a esta realidad es el reto de más importante que tiene LAB en este Congreso.

Por otro lado, vemos con preocupación la estrategia que viene caracterizando la actuación de las multinacionales y las grandes empresas industriales. Ante cualquier incertidumbre en el mercado, estas empresas plantean medidas drásticas en empleo o condiciones laborales contra las trabajadoras y los trabajadores bajo la amenaza de la deslocalización o el cierre. Pretenden que las trabajadoras y los trabajadores paguen las consecuencias de los movimientos del mercado. Los casos de Volkswagen, ACB, Babcock, Naval, Mercedes, Cabot, Winkler, Ericsson, Newell..., y sus efectos en la pequeña y mediana empresa, son aún más sangrantes si tenemos en cuenta que son empresas con beneficios y, en muchos casos, con ayudas públicas.

Así pues, el contexto económico y sociolaboral donde se ha desarrollado nuestra intervención sigue condicionado por una gran ofensiva de las y los empresarios y las administraciones con recetas neoliberales y medidas de desvertebración del mercado laboral. En este pulso de clase el sindicalismo vasco, tras la descapitalización de la huelga de mayo de 1999, se mantiene en posiciones defensivas y no está siendo capaz de condicionar mediante la negociación colectiva, y la acción sindical en general, esta ofensiva neoliberal.

La paralización de la unidad de acción a partir de los primeros meses del año 2000, o su instrumentalización con el acuerdo de enero de 2002 entre ELA y ESK, han significado un paso atrás en la necesaria acumulación y activación de fuerzas contra las tendencias patronales. Hoy, aun existiendo razones objetivas y mayores posibilidades para la lucha, seguimos teniendo dificultades evidentes para ganar interlocución y poder en las relaciones laborales y defender con contundencia los intereses del movimiento obrero.

Respecto a la evolución de la patronal vasca – Confebask, CEN y Medef – tenemos que señalar que, más allá de su ofensiva desvertebradora en las empresas, está alineándose institucionalmente con los sectores políticos y sindicales que se enfrentan al cambio y la soberanía en Euskal Herria. Una patronal, pública y privada, que en el sur de nuestro país esta contando con la ayuda y colaboración de CCOO

y UGT que, ideológicamente asimilados y resignados, abordan un modelo sindical de gestión y mero acompañamiento al sistema y la patronal.

Junto a este pequeño recorrido contextualizador, aun siendo conscientes de la evolución negativa de variables claves en la confrontación de clase, queremos señalar las posibilidades para un sindicalismo de clase y sociopolítico, las posibilidades para que LAB, dentro de la evolución de la unidad de acción, incida en un modelo sindical de confrontación que se adapte adecuadamente a los cambios generados en las relaciones laborales.

2.- Balance de intervención

2.1. Reflexión global e incidencia de LAB en el escenario sindical y sociopolítico

En términos globales consideramos que el sindicato ha mantenido una actuación coherente y correcta en el marco de la coyuntura tan dura y complicada abierta tras el 5º Congreso celebrado en el Kursaal de Donostia. Una intervención que ha ido adquiriendo progresivamente un perfil nacional con los pasos dados, tanto a nivel de implantación como de trabajo sindical, en Ipar Euskal Herria.

Las interrogantes e incertidumbres políticas abiertas tras la ruptura de los compromisos en el espacio abertzale, la paralización de la unidad de acción por parte de ELA y la enorme ofensiva represiva contra la izquierda abertzale y otros sectores sociales y culturales han incidido, indefectiblemente, en la actividad interna y externa del sindicato.

Internamente, el contexto político alimenta una diversidad de opiniones y posiciones políticas que el sindicato ha sabido encauzar globalmente desde el compromiso y confianza que tenemos todas y todos en el desarrollo del proyecto LAB. No sin problemas, el sindicato está siendo capaz de mantenerse como referencia organizativa de la izquierda abertzale en el ámbito sindical desde la consideración de la diversidad de reflexiones y matices políticos. Este capital, que desde nuestro 2º Congreso hemos mantenido por encima de las fluctuaciones o situaciones vividas por la izquierda abertzale, resulta ahora fundamental a la hora de abordar un ciclo donde uno de los retos de todos y todas será rearticular una referencia político-organizativa independentista y de cambio social como motor de un proceso nacional y soberanista. Algo en lo que LAB, entendemos, tiene mucho que aportar.

En relación al desarrollo de nuestro modelo sindical creemos que estos cuatro años han supuesto un cierto "parón" en la readaptación del modelo sindical que iniciamos en el 4º Congreso. En una coyuntura dominada por el pulso político, el sindicato no ha sido capaz de profundizar con método y convicción en un modelo de acción sindical acorde a nuestras señas de identidad como sindicato sociopolítico y de clase.

La militancia ha fluctuado entre la preocupación e interés en torno a las iniciativas globales, sean políticas y sindicales, y la intervención microsindical, y en medio ha quedado un vacío sin la reflexión ideológica, el tensionamiento y la intervención socioeconómica necesarias y sin que desde la dirección se haya sabido encauzar adecuadamente la situación.

A consecuencia de todo esto se han desarrollado algunas tendencias a la resignación ante una patronal con un poder incuestionado y se ha percibido la pérdida de frescura y creatividad que, en sintonía a nuestro carácter sociopolítico, deben tener nuestras reflexiones e intervenciones socioeconómicas. Globalmente, podemos considerar que no hemos implementado las reflexiones teóricas y la intervención adecuada para un sindicalismo ofensivo y planificado en función de las características en que se desarrolla la confrontación de clase y el tipo de políticas económicas y sociales impulsadas por las administraciones públicas.

Así pues, entendemos que hemos hecho muchas cosas bien pero globalmente el sindicato no ha avanzado en su intervención sindical y socioeconómica. O, al menos, no hemos sido capaces de readaptar con eficacia nuestra acción sindical a los grandes cambios que la patronal y administraciones han provocando en el mercado laboral. Esta referencia global ha sido independiente de la situación en que ha estado durante estos cuatro años la unidad de acción sindical y, por lo tanto, tiene connotaciones específicas no ligadas a condicionamientos externos.

En este sentido, tenemos que recordar que este proceso intercongresual ha conocido dos fases distintas en torno a la colaboración sindical. Una primera fase de ruptura o colaboraciones de muy baja intensidad, salpicada de momentos de grave crisis con el acuerdo anti-LAB realizado por ELA y ESK para la negociación colectiva en enero de 2002 y otra, a partir de febrero de 2003, donde los acuerdos y compromisos en cuestiones sindicales y sociopolíticas marcan una etapa que sigue desarrollándose en este momento.

Son de destacar las reflexiones que LAB hizo públicas en Gernika en abril de 2001 llamando a la mayoría sindical a participar un nuevo ciclo sociopolítico desde el desarrollo de la colaboración sindical. Una referencia que no empezó a cuajar hasta febrero de 2003 con el acuerdo de negociación colectiva que ha tenido su desarrollo en iniciativas globales de envergadura: paro y actos contra el cierre del Egunkaria; reflexión del Aberri Eguna de 2003; 1º de Mayo de 2003 reclamando "demokrazia, justizia y autodeterminazioa"; apoyo a la filosofía de la propuesta de Bergara; manifestación y acto del Euskalduna en exigencia de un marco vasco de relaciones laborales dentro de una estrategia soberanista; finalmente, un 1º de mayo de 2004 cargado de contenido político y social con el lema "langileak eta herria burujabe, luchar merece la pena".

2.2. Intervención sociopolítica

En la intervención sociopolítica es necesario diferenciar nuestra participación propia y nuestro apoyo a diferentes iniciativas de lo que hemos trabajado y desarrollado en relación a las políticas económicas y sociales de las diferentes administraciones, cuestión fundamental de nuestro perfil sociopolítico.

En este sentido, es de remarcar que LAB ha seguido liderando, con su posición política y las movilizaciones, el rechazo a un marco jurídico-político que niega nuestros derechos nacionales, a la vez que ha impulsando el derecho de autodeterminación como eje de un acuerdo de solución al conflicto y ha demandando la acumulación y la activación de fuerzas en una estrategia nacional, soberanista y de cambio social. Reflexiones, campañas agitativas y propuestas han sido trabajadas de forma continuada por LAB, asumiendo compromisos en los retos globales del conjunto de la izquierda abertzale.

La respuesta del sindicato a la ofensiva represiva de los gobiernos de Madrid y París, ha sido otro hecho que ha caracterizado también nuestra actuación y compromiso con la evolución del proceso político. Unido a esto, el sindicato ha mantenido su actividad por los derechos de las presas y presos

vascos de manera coherente y ha articulado, tanto en solitario como con otras organizaciones sindicales, iniciativas de solidaridad y apoyo a los hombres y mujeres que desde la cárcel luchan por Euskal Herria.

Para la socialización de la necesidad del marco vaco de relaciones laborales y protección social, como parte de un nuevo marco jurídico-político e intrínsecamente ligado al respeto a la voluntad de la sociedad vasca, LAB diseñó una campaña de gran acierto en el mensaje y en su extensión posterior al conjunto del ámbito sindical: Euskal Herrian lan eta bizi, bertan erabaki! Esta referencia de carácter nacional ha encajado adecuadamente en el perfil reivindicativo que el contexto político de Ipar Euskal Herria demanda en la intervención del sindicato.

En esa misma línea, considerando que las reformas y políticas impositivas del Estado español en materia sociolaboral eran una constante, LAB realizó una propuesta de diálogo social en Euskal Herria interrelacionada con una estrategia progresiva de conformación de un MVRL que no ha tenido la receptividad necesaria por parte del resto de organizaciones mayoría sindical. A nuestro entender, el sindicalismo vasco no puede estar respondiendo a las normativas o decretos estatales, sino que es necesario ir dando forma y cuerpo a un espacio de interlocución social en Euskal Herria entre sindicatos, administraciones y empresariado sobre materias y temáticas de posible y necesario nivel de acuerdo en nuestro país. Una propuesta que, aunque de momento es rechazada en Vascongadas por Confebask y no ha sido valorada suficientemente por parte de ELA, seguimos considerando necesaria para una estrategia operativa hacia el MVRL en el conjunto de Euskal Herria. En la misma línea, el sindicalismo abertzale debería resituar su posición y su oferta social y económica en Nafarroa para romper el apartheid al que nos someten UPN, CEN y CCOO-UGT. Asimismo, nuestro sindicato tiene que madurar una propuesta en materia económico y sociolaboral interrelacionada con la demanda de institucionalización en Lapurdi, Baxenabarre y Zuberoa.

La huelga general de 19 de junio de 2002 fue un hecho aislado en la acción conjunta del sindicalismo abertzale en relación al MVRL. Además de responder contra el "decretazo", esta convocatoria volvió a consolidar el marco vasco en Hegoalde e hizo aflorar contradicciones en ESK que, a partir de ese momento, han derivado en un deslizamiento a posiciones clásicas del sindicalismo estatal en relación a la territorialidad.

En el mismo sentido, las huelgas generales planteadas en el Estado francés contra los recortes sociales, la política educativa y las privatizaciones, posibilitaron que LAB combinara su participación las mismas con la necesidad de que en Ipar Euskal Herria se disponga de instituciones que aborden esas temáticas sociales.

De todas formas, continuamos pensando que en torno a la reivindicación del MVRL seguimos haciendo un discurso bastante difícil de asimilar por parte de las trabajadoras y trabajadores. Un discurso poco operativo en iniciativas concretas y de escasa pedagogía para un importante segmento de la clase trabajadora. Además, utilizamos una terminología difícil que dificulta la comprensión. Tenemos que superar esta situación porque es hora, con el acto del Euskalduna como referente último, de pasar a una fase donde nuestras propuestas y mensajes se conviertan en referencia real para la mayoría social trabajadora.

En este ciclo intercongresual el sindicato ha realizado grandes esfuerzos por aunar fuerzas en la lucha contra la globalización neoliberal y unir a la misma la lucha de los pueblos por su soberanía política y económica. Las aportaciones y la presencia de LAB en los foros sociales mundiales -La Habana, Porto Alegre y Bombay- y europeos -Florencia y París-, las movilizaciones y orientaciones marcadas en

torno al modelo de construcción europea en Niza, Bruselas, Miarritze y Barcelona y la aportación a la constitución del Foro Social de Euskal Herria han sido fiel reflejo del compromiso de LAB con los sectores del movimiento sindical y social internacional con quienes compartimos la respuesta a la globalización neoliberal y la lucha por otro mundo. Una actividad que hemos ligado a las movilizaciones que en Euskal Herria y en todo el mundo se han realizando contra la invasión de Iraq. También en el ámbito de la lucha y las movilizaciones por los derechos de las mujeres y la consecución de un modelo social justo y paritario LAB participó en la 1ª Marcha Mundial de las mujeres y acudió a la cita europea de Bruselas.

Ligado a estas cuestiones y en un contexto de beligerancia extrema por parte de los gobiernos de Madrid y París y de sindicatos como CCOO y UGT, tenemos que resaltar la actividad realizada a nivel internacional para explicar la realidad de nuestro país y remarcar la importancia del respeto a los derechos de los pueblos en la construcción de unas sociedades democráticas. Un esfuerzo que esperamos dé frutos en los próximos años.

En este apartado, hay que señalar también las luces y sombras en torno al protagonismo e intervención de LAB en temas socioeconómicos, materias sobre las que debemos ir dibujando un modelo de país, un espacio socioeconómico vasco. Hemos avanzado en nuestro análisis sobre las medidas y políticas neoliberales impuestas desde los estados y un ejemplo de ello es el análisis nacional sobre la reforma impulsada desde Europa del sistema público de pensiones, que nos permite avanzar en la reflexión para realizar una propuesta sindical sobre la creación y articulación del sistema vasco de pensiones, pilar fundamental del marco vasco de protección social. Pero, es también cierto que globalmente la organización ha perdido capacidad de reflexión y debate sobre estos temas y ha dejado los mismos en manos de gabinetes o especialistas que realizan estudios o informes para posterior utilización mediática. En la organización en su conjunto, en la militancia, no se ha impulsado la importancia de la reflexión y la lucha ideológica interna y externa –en las empresas y la sociedad– sobre políticas presupuestarias, fiscalidad, modelo sanitario, infraestructuras, etc., y se han dejado estas cuestiones, repetimos, a consideración exclusiva de cuadros específicos del sindicato.

Esta tendencia se ha profundizado en los últimos años, lo que ha generado una pérdida del perfil sociopolítico de la organización, de la referencia de LAB como sujeto de cambio social en las empresas y sociedad. Cuestión de importante efecto en el propio modelo de la organización. Se puede constatar que, aunque nuestra presencia en los medios de comunicación es importante, da la impresión de que LAB “desaparece” ante cualquier tema socioeconómico que se da en las comarcas y pueblos de Euskal Herria, o, al menos, no esta realizando una labor ideológica permanente sobre política fiscal, vivienda, medidas sociales, etc. En este sentido, el sindicato no ha desarrollado convenientemente las reflexiones, debates y propuestas adecuadas para vertebrar una lucha ideológica de alcance que, evidentemente, deberá estar complementada por una actividad mediática que nunca podrá sustituir al papel de la organización y la militancia.

De todas formas sí quisiéramos resaltar el trabajo que últimamente venimos realizando para reconducir la cuestión con las aportaciones en torno a políticas sectoriales: sector financiero, pesca, multinacionales, modelo sanitario, TAV, modelo educativo, vivienda, medio ambiente, energía, etc. Una línea de trabajo que debe impregnar las estructuras y el trabajo de la militancia y las afiliadas y afiliados.

Finalmente, es importante considerar el esfuerzo de LAB en la normalización del euskara tanto a nivel interno como en la sociedad. LAB es la organización que viene promoviendo permanentemente compromisos colectivos del sindicalismo en torno a la normalización del euskara y se han dado pasos positivos con la recién iniciada campaña con ELA y el acuerdo alcanzado con Kontseilua. Cuestiones

ambas que, más allá de su impacto mediático, nos deben servir de acicate para seguir trabajando por la normalización de nuestra lengua nacional en el mundo laboral.

2.3. Acción sindical

Como ya hemos indicado en la primera parte de este informe de gestión, el periodo intercongresual arroja más preocupaciones que avances en el desarrollo de nuestro modelo e intervención sindical.

Las medidas de desvertebración de la clase trabajadora persisten sin freno visible desde el movimiento sindical. Trabajadoras y trabajadores fijos con condiciones laborales diferenciadas, precariedad en múltiples facetas, subcontratación con discriminaciones flagrantes, externalización como instrumento de ahorro de costos a expensas de la degeneración de calidad del empleo, impulso de falsas y falsos autónomos o mecanismos de autoexplotación, etc., dibujan un escenario en el que LAB no ha sido capaz de asentar una acción sindical y una estrategia de negociación colectiva adecuada a todos los colectivos que sufren esta enorme ofensiva de la patronal y las administraciones.

Consideramos que LAB sigue siendo la alternativa más sólida para una intervención sindical coherente y que muchos hombres y mujeres del sindicato, sus secciones sindicales, son ejemplo de la misma. Pero, queremos señalar también que globalmente la disociación entre discurso mediático y praxis en las empresas se ha acentuado en los últimos cuatro años, y ello nos obliga a desarrollar en este Congreso una reflexión y unas medidas correctoras que sitúen a LAB como un instrumento real de respuesta eficaz a las claves que caracterizan hoy la confrontación de clase en los centros de trabajo: precariedad y discriminaciones de toda índole.

La necesidad de medidas correctoras queda patente ante los frutos de los diferentes intentos realizados por las estructuras para la activación de la lucha contra la precariedad. El balance de la campaña "Precariedad, esclavitud del siglo XXI" evidenció la apuesta del sindicato por darle centralidad a este problema estructural pero, también, las dificultades con las que nos encontramos a la hora de activar una acción sindical planificada y constante.

Éste es un balance que no tiene muchos contrapesos y entendemos que es un ejercicio de honradez y responsabilidad acertar, sin envoltorios ni trampas retóricas, en un diagnóstico que nos lleve a asumir colectivamente, con ambición y capacidad de lucha que debe caracterizar a un sindicato de clase y sociopolítico como LAB, una respuesta a las coordenadas reales y objetivas en las que se desenvuelve una mayoría social trabajadora, fundamentalmente la juventud y las mujeres.

Es evidente que existen muchos factores a considerar. La arrogancia de la patronal y sus múltiples instrumentos legales surgidos de las reformas antiobreras del PSOE y el PP, la colaboración de CCOO y UGT con un sindicalismo de gestión y de mera supervivencia, la pedagogía y la cultura sindical desarrollada por ELA durante muchos años, etc., son una realidad, pero la misma no debe ser utilizada como mera arma arrojada para no considerar nuestras propias inercias y limitaciones. De todo esto hablaremos en el Congreso, pero es necesario citarlo, aunque sea genéricamente, en este informe de gestión.

Así pues, la preocupación en torno a nuestra intervención en los centros de trabajo caracteriza este balance, aunque no debe mezclarse el mismo con visiones o consideraciones, más o menos coyunturales, del desarrollo de los acuerdos de unidad de acción realizados en los dos últimos años. Hay que realizar un balance crítico de nuestra acción sindical y buscar acuerdos que permitan a un sindicalis-

mo reivindicativo y de lucha ir ganando terreno a la patronal y las administraciones.

En este balance hay que considerar positivamente los esfuerzos realizados por el sindicato en la lucha contra la discriminación de género, tanto dentro de la organización como en la acción sindical. En ambos aspectos LAB es la organización pionera en el movimiento sindical vasco con la puesta en marcha de una estrategia concretada en el Plan de Igualdad de Oportunidades y en las diferentes aportaciones que hemos venido presentando. Estas cuestiones deben recibir en este Congreso un importante impulso.

Similar reflexión podríamos realizar en torno a la progresivo desarrollo e integración de la salud laboral como un elemento importante de nuestra acción sindical. Es verdad que la escandalosa cifra de muertes en accidentes de trabajo nos debe empujar a iniciativas más contundentes, pero también se deben considerar los esfuerzos de sensibilidad y preparación que el sindicato ha realizado en este cuatrienio.

La progresiva y desigual incorporación de las personas inmigrantes a nuestro proyecto sindical nos ha servido para tener mayor conocimiento de su situación de explotación y exclusión social, y nuestra participación junto con organizaciones sociales para desarrollar actuaciones reales en defensa de los derechos de las personas inmigrantes, entre ellos el derecho a la ciudadanía vasca, tenemos que valorarla en términos positivos. Estamos abordando una intervención compleja y, a su vez, de gran alcance estratégico para un país pequeño como Euskal Herria, vulnerable a los movimientos al que se le niegan las posibilidades de realizar una política propia en este ámbito.

A este balance de acción sindical llegamos, una vez más, con el ámbito de la economía social sin un desarrollo y estrategia de intervención. Salvo dinámicas de organización en el sector servicios del grupo MCC, a consecuencia del tipo y modelo de contratación, el sindicato y el conjunto de la izquierda abertzale seguimos sin encauzar un plan de trabajo, en el espacio del cooperativismo vasco fundamentalmente. En los últimos meses se ha abierto un debate de alcance sobre la situación del modelo cooperativo en el grupo MCC y esperamos ir incidiendo progresivamente en el mismo y dar respuesta a este vacío de intervención del sindicato.

No podemos dejar sin citar un tema directamente relacionado con nuestra acción sindical: la borroka kutxa. Se ha desarrollado una primera reflexión en el periodo intercongresual y, tal como se plantea en la ponencia de este 6º Congreso, en los próximos meses se tiene que tomar una decisión.

Finalmente, tenemos que informar que se han dado los primeros pasos en la organización de las personas pensionistas como inicio imprescindible para definir nuestra intervención social en este tema y dotar a este colectivo cada vez más amplio trabajadoras y trabajadores que, aun jubilándose en sus empresas, siguen siendo parte de un sujeto de clase que lucha por la emancipación nacional y social de Euskal Herria.

3. Extensión del proyecto y desarrollo organizativo

3.1. Extensión del proyecto

3.1.1. Sindicato nacional

La extensión del Sindicato en Lapurdi, Baxenafarroa y Zuberoa ha significado un gran paso adelante para LAB, que se convierte así en la primera organización sindical nacional vasca. Esta extensión afianzada con los resultados electorales de diciembre de 2002, debe significar la consolidación de un instrumento organizativo de intervención sindical y social para todos los sectores abertzales y de izquierda en Ipar Euskal Herria. Dotar de una dimensión social al movimiento abertzale es una de las claves estratégicas para incorporar a las nuevas generaciones y, desde el reconocimiento de la diversidad y matices en su interno, LAB tiene que ir consolidándose como una referencia organizativa en Ipar Euskal Herria.

3.1.2. Afiliación

EVOLUCIÓN DE LA AFILIACIÓN

	Abril 2000	Diciem. 2000	Diciem. 2001	Diciem. 2002	Diciem. 2003	Abril 2004
Araba	3.060	3.219	3.499	3.717	3.935	3.939
Bizkaia	10.410	10.722	11.534	12.083	12.957	13.024
Gipuzkoa	10.277	10.587	11.144	11.801	12.333	12.429
Nafarroa	3.972	4.101	4.685	4.716	4.913	5.010
Iparralde			190	305	335	359
EH	27.719	28.629	31.052	32.622	34.473	34.761

Del global de la afiliación, a 30 de abril de 2004, el número de mujeres afiliadas es de 10.724 (31%) y 24.037 hombres (69%), y el de jóvenes menores de 30 años de 3.837 (11%).

Este cuadro de afiliación nos demuestra un crecimiento continuo e importante. De todas formas, disponemos de mucho margen de crecimiento si tenemos en cuenta que en las empresas en las que LAB se ha presentado a elecciones, ha llegado a superar la cifra de 65.000 votos.

Una vez más es necesario valorar la importancia de la afiliación en el desarrollo autónomo del sindicato y evitar que sean otro tipo fuentes de ingresos (subvenciones) las que puedan condicionar nuestra evolución. En este sentido, tenemos que destacar que en estos cuatro años la organización ha realizado un gran esfuerzo en el control de gastos e ingresos, en el control de toda nuestra economía y, especialmente, en garantizar la autonomía económica y financiera del proyecto de LAB. En este momento los ingresos por cuotas significan casi el 80% de los ingresos del sindicato y esto nos ha permitido superar todas las estrategias de discriminación que por motivos políticos viene padeciendo el sindicato (impago de subvenciones y casi nula utilización del patrimonio sindical).

Informe de gestión

2004ko maiatzaren 21 eta 22an. Iruñea

Por eso, y de cara al futuro, tenemos que remarcar la importancia del incremento de la afiliación como garantía de la autonomía y evolución del sindicato.

3.1.3. Representación sindical

En Ipar Euskal Herria LAB ha logrado, por primera vez, representación en las elecciones a proud'hommes, con un porcentaje de voto cercano al 10%, lo que ha supuesto un resultado sorpresivo y muy positivo.

Votos 2002

	CGT	CFDT	FO	LAB	CFTC	CGC	UNSA
Industria	1.926	1864	954	521	257	191	191
Comercio	1.810	1892	1181	489	474	194	310
Agricultura	47	257	107	50	13	11	41
Actividades varias	1.680	2540	1236	690	406	165	273
Cuadros	318	752	218	197	184	352	124
Total	5.781	7305	3696	1947	1334	913	939
%	26,37	33,33	16,86	8,88	6,08	4,16	4,284

En relación a los datos de Hego Euskal Herria la evolución entre abril de 2000 y marzo de 2004 arroja el siguiente cuadro:

	2000		2004	
	Delegados/as	%	Delegados/as	%
Araba	322	11,19	362	10,71
Bizkaia	979	11,68	1153	12,26
Cipuzkoa	1416	24,41	1628	25,55
Nafarroa	676	13,03	721	11,76
Vascongadas	2717	15,92	3143	16,40
Hegoalde	3393	15,25	3864	15,28

>50	2000		2004	
	Delegados/as	%	Delegados/as	%
Araba	211	12,41	229	11,76
Bizkaia	614	12,82	763	13,44
Cipuzkoa	830	25,33	988	26,91
Nafarroa	442	15,68	490	13,97
Vascongadas	1655	16,87	1980	17,53
Hegoalde	2097	16,62	2470	16,68

<50	2000		2004	
	Delegados/as	%	Delegados/as	%
Araba	111	9,51	133	9,28
Bizkaia	365	10,28	390	10,46
Gipuzkoa	586	23,5	640	23,69
Nafarroa	234	9,89	231	8,81
Vascongadas	1062	14,75	1163	14,79
Hegoalde	1296	13,54	1394	13,3

En torno al balance del nivel de representación del sindicato, se entremezclan datos globales positivos –seguimos creciendo a nivel general– con otros datos en algunos ámbitos territoriales donde el estancamiento es evidente –Araba y Nafarroa–.

LAB tiene 3.864 delegados y delegadas en Hego Euskal Herria, 2.867 hombres (74,20%) y 997 mujeres (25,8%), cifra que marca el techo histórico de nuestro sindicato. Este dato debe ser considerado de manera muy especial si valoramos el contexto político en el que el sindicato ha tenido que trabajar su implantación en las empresas, así como la enorme diferencia en medios económicos y humanos respecto a otras organizaciones sindicales que, a diferencia de LAB, son favorecidas mediante subvenciones y utilización de patrimonio sindical.

Esta realidad es la que dificulta una mayor extensión de LAB en la pequeña empresa. Pero además este aspecto también incide negativamente en el objetivo que nos planteamos de aumentar la representación de las mujeres, ya que mayoritariamente se ocupa en esta pequeña empresa. Y como se ve en los datos, esta realidad que erosiona nuestra representación global. Mientras en empresas mayores de 50 trabajadoras y trabajadores la representación de LAB esta en parámetros cercanos a ser la tercera fuerza sindical en Hegoalde y segunda en la CAPV, los resultados de la pequeña empresa reducen ese nivel de representación.

Este avance en representación tiene un gran valor por la solidez que refleja el proyecto de LAB en una coyuntura política de enormes dificultades y, así mismo, convertida en encrucijada histórica para realineamientos políticos de gran alcance en nuestro país.

Así pues, en este balance tenemos que resaltar ese trabajo-hormiga tan difícil de muchos y muchas militantes para acceder a los centros de trabajo, hablar con los y las trabajadoras y conseguir que LAB entre con personalidad y referencia en las empresas.

Pedimos al Congreso una consideración especial a este trabajo silencioso pero imprescindible, tanto hoy como en el futuro, máxime si tenemos en cuenta la evolución del tejido productivo –incremento sector servicios, desaparición de la gran empresa industrial...– y la atomización empresarial que le caracteriza.

3.2. Desarrollo organizativo

3.2.1. Reflexión global

En el momento de realizar el balance de la evolución del modelo organizativo no es fácil encontrar un adjetivo que resuma las sensaciones que tenemos. En el Kursaal hicimos una apuesta por un modelo de dirección participativo con la novedad de comarcas, sectores y áreas en su seno, unas estructuras territorial y sectorial con espacios de vertebración a nivel nacional y comarcal y el impulso de la sectorialización.

Cuatro años después consideramos que, en términos de modelo, la apuesta era correcta pero que en su desarrollo y operatividad han surgido desequilibrios y disfunciones que debemos tomar en cuenta para su corrección en este Congreso.

Globalmente entendemos que la vertebración territorial-sectorial no se ha desarrollado y que en el organigrama del sindicato el peso sectorial –subsectores– ha debilitado la estructura territorial, estructura confederal comarcal. Así mismo, esa sectorialización no vertebrada territorialmente ha incentivado una especialización del trabajo en ámbitos subsectoriales con claras tendencias corporativas y escasamente integrales.

Por otro lado, desde una visión global de la evolución organizativa tenemos que resaltar las deficiencias en el desarrollo de planes efectivos de formación ideológica y en la transmisión de la experiencia. Estas deficiencias afectan al proceso de renovación generacional y no permiten poner freno a la creciente desideologización desde la que se tiende a devaluar las características de nuestra actuación sociopolítica y socioeconómica en las empresas y en la sociedad en general.

Hay que señalar que la renovación generacional y la presencia de la mujer en las estructuras de la organización han evolucionado positivamente siendo una cuestión trascendente para el futuro.

3.2.2. Dirección

El modelo de dirección planteado ha funcionado de forma correcta, aunque es necesario mejorar metodologías que fomenten una mayor participación de la militancia. Así pues, la vertebración en nivel de participación y funciones del Asamblea Nacional, Comité Nacional y Comité Ejecutivo es a nuestro entender adecuada.

Hay que considerar, así mismo, la importante renovación que se inició en el anterior congreso y su efecto en la composición y dinámica de trabajo del Comité Nacional. Una renovación que debe profundizarse y que irá consolidando la aportación individual y colectiva con la mejora de las metodologías de trabajo y dinamización del Comité Nacional, para evitar que el mismo tienda a configurarse más como una "coordinadora" que en órgano de dirección.

Desde esta primera referencia, la actuación de la dirección viene marcada por el contenido de este informe de gestión tanto en lo bueno o positivo como en lo negativo.

Una mención específica a la responsabilidad del Comité Ejecutivo por no haber encauzado antes del Congreso, reflexiones y líneas de trabajo en torno al desgaste del modelo sindical anteriormente señalado, aunque es necesario reconocer también los condicionantes políticos globales para un diagnóstico e intervención adecuada al respecto.

3.2.3.- Estructuras territoriales

El nuevo modelo de dirección con presencia de comarcas y sectores, significó una apuesta por la consolidación de estructuras comarcales que con presencia directa en el Comité Nacional debían ganar en peso político y capacidad de intervención en todos los ámbitos.

Entendemos que la comarcalización y su presencia en la dirección es una medida adecuada. Ahora bien, la consolidación de la estructura comarcal como el órgano de dirección política y sindical en su ámbito, no ha alcanzado cotas satisfactorias y ha mostrado una tendencia a configurarse en una coordinadora de actividades dinamizada por un secretario o secretaria comarcal que establece el vínculo con la dirección de forma bastante pasiva.

La no vertebración sectorial-territorial es uno de los factores que no han permitido la consolidación de la estructura territorial y han provocado un funcionamiento a veces anárquico entre responsables sectoriales, subsectoriales e integrantes de los secretariados comarcales.

Por otro lado, no ha sido utilizada la coordinación intercomarcal para valorar realidades y políticas específicas de los herrialdes, siendo esta una cuestión pendiente y de necesario desarrollo periódico para considerar políticas económicas y sociales de las diferentes instituciones.

3.2.4.- Estructura sectorial

El impulso a la sectorialización ha tenido desequilibrios importantes. Mientras unos sectores han dispuesto de grandes medios y desarrollado unas estructuras y un funcionamiento sectorial-subsectorial importante, otros sectores han tenido déficits evidentes con consecuencias en la extensión del sindicato.

Por otro lado, algo muy determinante: el desarrollo sectorial no ha servido para una aportación a las estructuras territoriales y para un correcto ensamblaje del trabajo sectorial con la necesaria intervención integral en el sindicato. Al contrario, muchos recursos humanos han quedado exclusivamente sectorializados o subsectorializados y sin ningún nivel de presencia o participación en las estructuras territoriales. Cuestión que devalúa el conjunto del organigrama del sindicato.

Por lo demás, el proceso de sectorialización también nos indica tendencias a no asumir en el ámbito sectorial una intervención de carácter integral y a utilizar la estructura con un esquema sindical específico sin integrar cuestiones globales políticas o socioeconómicas.

Así pues, entendemos que se mantiene la necesidad de la sectorialización pero debemos buscar un equilibrio real entre estructuras y una correcta dimensión de la ubicación y trabajo de los recursos humanos del sindicato.

Finalmente, consideramos que los procesos congresuales sectoriales han supuesto, en la mayoría de los casos, unas dinámicas desproporcionadas en esfuerzos e infraestructura y, por lo tanto, con escaso valor añadido. Pensamos que el congreso confederal marca las pautas generales políticas y sindicales y, posteriormente, las asambleas sectoriales tienen que tener un diseño más ágil y operativo para evitar una inflación de procesos de debate y reflexión, en la mayoría de los casos repetitivos.

3.2.5.- Secciones sindicales

La prioridad de activación de las secciones sindicales por parte de las estructuras territorial y sectorial no se ha encauzado adecuadamente.

El delegacionismo en el seno de la sección sindical y la ausencia de un plan de comunicación y dinamización de las secciones sindicales desde las estructuras, sigue alimentando un funcionamiento cuyas consecuencias se perciben luego en la intervención sindical y socioeconómica.

No desarrollar el papel y funciones de la delegada o delegado sindical como dinamizador de la sección sindical y enlace con la estructura de la organización sigue provocando desajustes en el funcionamiento de base del sindicato en empresas y sociedad.

3.2.6.- Áreas y gabinetes

Respecto a las áreas y gabinetes planteadas en el 5º Congreso el balance es desigual.

Por un lado, destacar el trabajo que la Secretaría de la Mujer viene realizando con el Plan de Igualdad de Oportunidades tanto internamente como en propuestas o iniciativas externas. Estamos ante un trabajo que es referencia en el movimiento sindical vasco. Además de esto, LAB-Emakumeak participa activamente en la implementación del movimiento feminista de Euskal Herria y en el proceso feminista de la izquierda abertzale.

En relación a LAB-Gazteak hemos pasado de una fase inicial centrada en organizar específicamente a los y las jóvenes, a otra fase dirigida a situar y potenciar su aportación directa en las estructuras del sindicato. El acuerdo estratégico suscrito con otras organizaciones juveniles es positivo y tiene que desarrollarse desde las estructuras territoriales del sindicato, donde se debe buscar una simbiosis de trabajo en temáticas como la precariedad laboral y la vivienda y donde, en definitiva, el movimiento sindical y juvenil tienen que ensamblarse.

Los avances dados en la necesidad de abordar la problemática de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes, y los primeros pasos en la organización de las y los pensionistas, tienen una singularidad a resaltar en este balance, y necesitan para el futuro de planes mas ambiciosos para su correcto desarrollo.

El proyecto EUSLAB sigue quemando etapas e incidiendo positivamente en el proceso de euskaldunización del sindicato y en el impulso de iniciativas para la normalización del euskara en el mundo laboral. En ambas cuestiones el sindicato esta demostrando un nivel de liderazgo incuestionable.

El gabinete de Salud Laboral ha dinamizado este aspecto de la acción sindical de forma globalmente adecuada, siendo de análisis confederal diferenciado el trabajo y respuesta que realizamos en relación a la siniestralidad y la salud laboral en las empresas.

A pesar de que este informe de gestión no pretende abordar en detalle la actividad de todas las responsabilidades o áreas de trabajo del sindicato, pensamos que es necesario mencionar también la consolidación del Iraultzen, la puesta en marcha de la página Web, y el salto en la utilización de las nuevas tecnologías en la comunicación interna del sindicato.

4.- Valoración global

Con todo lo anteriormente comentado, la valoración global, pues, tiene consideraciones positivas y también refleja las cuestiones que no se han desarrollado adecuadamente.

Entendemos que la dirección del sindicato presenta un informe de gestión claro y asume sus responsabilidades, lo que en sí mismo es una cuestión positiva a valorar. En muchas ocasiones tan importante es decir lo que se ha hecho bien como darse cuenta de las cosas que tienen que corregirse o cambiar.

Por lo demás, abordamos un 6º Congreso con una organización consolidada en sus posiciones y señas de identidad estratégicas, en posición política y modelo sindical; una organización consolidada en infraestructuras y medios para su extensión y desarrollo, una organización con personalidad y referencia en el movimiento sindical vasco. En definitiva, un proyecto sindical en alza y con gran potencialidad de futuro.

Eso sí, tras este 6º Congreso deberemos realizar un esfuerzo especial en la mejora de nuestro modelo sindical, en ganar interlocución y fuerzas ante la patronal, en ser una referencia que brille con luz propia ante la problemática específica que sufren fundamentalmente la juventud y las mujeres trabajadoras y, por supuesto, un esfuerzo especial en el impulso de un mayor protagonismo de LAB como agente social para un cambio político y social en el camino hacia una independencia y un socialismo identitario vasco al servicio de la mayoría social trabajadora.